

Hablando en plaza - Editorial

LA VIGA EN EL OJO PROPIO

Hace apenas unos días que hemos leído en la prensa local una nota, que nos ha sumido en el más profundo mar de las confusiones. La nota, concretamente, se refería a la marcha de nuestras autoridades principales a la capital de España, al objeto de celebrar allí una reunión con ciertos tecnicos en flamenco, con miras a la organización en Jerez de unos festivales de canto, en la feria de Mayo.

Casi al mismo tiempo, en la Cátedra de Flamencología jerezana, se ha recibido una atenta carta, firmada por el Consejero Cultural de la Embajada de España, en Francia, pidiendo asesoramiento en la organización de un cursillo sobre Arte Flamenco.

De estos dos hechos se desprenden las siguientes consecuencias: es incomprensi-

He totalmente para los aficionados ferezanos,
que mientras en todo el mundo se reconoce
a la Catebra de Flamencología, como la
institución cultural más espár y autorizada
que existe, en cuanto a flamenco se refiere,
en Jerez, nuestras primeras autoridades, dicho
sea con todo los respetos, aún no han querido
así entenderlo; porque saberlo sí que lo saben.
¿O es que aún se recuerdan nuestros pronós-
ticos sobre el fracasado Festival de la Canteón
Andaluz y nuestra firme oposición al
mismo, por creerlo desacreditativo para el
prestigio y la fama de Jerez, como capital
indiscentible del Flamenco?

Esto que ahora ocurre no nos coge de
sorpresa. Cuando la Delegación Mal.
de Fiestas cree innecesaria la colabora-
ción y el asesoramiento de la Catebra de Fl-
menología, será por ^{creer que} en Madrid habrá
alguien más capacitado que nosotros para
decidir a Jerez, como hay que organizar un
Festival de Cante Flamenco. O lo que es igual:
"Pa paiz en el ojo ajeno y la viga en el propio."